

A MI BIBLIA

A ti canto, ¡Oh Biblia bendecida!
A ti elevo mi verso y mi canción;
A ti, que a mi alma dolorida,
Has traído consuelo y bendición.

Ante ti se inclinó mi corazón
A beber de tus aguas que son vida,
Cansado del cruel vicio y la pasión
Que fueron mi bebida maldecida.

En ti encuentro mi paz y mi consuelo,
Tú tienes todo lo que el hombre espera
Para vivir feliz en este suelo.

Quisiera, yo, mi voz echar al vuelo,
Para que todo el mundo lo supiera,
Que eres el don que descendió del cielo.

—Ismael E. Amaya

Casos y Notas

● Viena, Austria.—La Iglesia Católica Romana anuncia que los comunistas de Slovakia, una provincia de Checoslovakia, censuran previamente los sermones de sus sacerdotes romanistas. Una orden reciente estipula que los sermones han de presentarse a la censura con una semana de anticipación. Se asegura que un sacerdote que falló en sacar la aprobación de su sermón, fué arrestado. Las iglesias y templos se encuentran estrechamente vigilados.

● Washington, D.C.—A pesar de que el Departamento de Comercio prohíbe el envío de materiales a los territorios comunistas de Asia, una orden reciente permite el envío de paquetes de obsequio a los prisioneros norteamericanos, por familiares cercanos. Son sólo 51 los prisioneros que estarán en condiciones de recibir ayuda en esta forma. De los 51, son 20 los misioneros divididos en 12 romanistas y 8 protestantes.

● Petrópolis, Brasil.—La Segunda Conferencia Luterana Latinoamericana aprobó el plan para el establecimiento de un Seminario Teológico Luterano en Manuel de Pinazo, un suburbio de Buenos Aires en Argentina. Esta Conferencia endosó los planes de la Iglesia Luterana Evangélica Unida y el Comité de la Federación Mundial concedió una alocación de \$15,000 dólares, dando así mayor ímpetu al proyecto que se espera principiará a desenvolverse en 1955.

● Princeton, New Jersey.—El Décimo Séptimo Concilio General de la Alianza Mundial Presbiteriana, eligió al doctor Juan A. Mackay como su presidente relevando así al reverendo E. J. Hagan de Edinburgo, Escocia. El doctor Mackay es Presidente del Seminario Teológico de Princeton, habla el castellano a la perfección y siempre ha estado vivamente interesado en el trabajo protestante de Latinoamérica. La Alianza Presbiteriana decidió que el bautismo es el único requisito para recibir la Santa Cena y aprobó también la ordenación de mujeres al ministerio por un voto de 66 a 65.

● Barceloneta, Puerto Rico.—Fueron 56 alumnos los que se inscribieron en la Escuela Bíblica de Vacaciones de Barceloneta, durante sus sesiones el verano pasado. Se dice que "cuando llegaba la

hora de salida, todos los niños decían: 'Sigamos, no tenemos hambre,'" revelando así el interés que despertó el programa educativo de aquella iglesia. Muchas felicidades y éxito deseamos a esta congregación.

● El misionero Spurgeon Hendrix está en la actualidad impartiendo cátedra sobre "Las Misiones en la América del Sur" en el Seminario Teológico Nazareno de Kansas City. Los esposos Hendrix se encuentran en goce de licencia por un año. Su tiempo extra lo usan diseminando información misionera en las iglesias de la extensa zona central de la Unión Americana. Esperamos que logren descansar un poco mientras cambian de actividades.

● Chicago, Ill., E.U.A.—"Un Avivamiento en todas nuestras Escuelas Dominicales," fué el lema de la Asociación de Escuelas Dominicales durante su convención celebrada en Indianápolis los días del 13 al 15 de octubre anterior. Esta Convención, al decir de muchos, ha rendido un servicio efectivo a las iglesias evangélicas. Sus decisiones no son legislativas, pero hasta hoy su programa ha sido muy ortodoxo.

● México, D.F.—*Defunciones en la 5a. Iglesia.* Carlos Perea, pastor de esta congregación nos comunica las siguientes defunciones:

"El hermano Juan González González, falleció el 29 de mayo en un accidente automovilístico dejando a cuatro hijos. Este hermano fué el que ofreció su casa para que principiara la misión que después se convirtió en la Quinta Iglesia."

"La hermana Julia Serrano de Zaldívar pasó a mejor vida en el Señor el 25 de agosto anterior. Fué pionera de la Segunda Iglesia, permaneciendo fiel en medio de las pruebas."

Los lectores de nuestro quincenario no se olvidarán de orar por las familias de éstos que han ido a morar con el Señor.

● Madrid, España.—Pedro Cardenal Segura y Sáenz, arzobispo de Sevilla, acaba de arrojar más maldiciones a la propaganda protestante. En una pastoral dijo que los protestantes han hecho propaganda en los últimos años en proporciones alarmantes y que han llevado a cabo una actividad "impertinente" en la arquidiócesis de Sevilla. Refiriéndose a lo que él llama "un Congreso regional Protestante que se celebrará en San Lucar de Barrameda sobre cuestiones de propaganda," Segura hace énfasis en que "esto está estrictamente prohibido y debe ser castigado por las autoridades." Desde 1952, el romanista Segura ha lanzado ataques abiertos a los evangélicos.

EL HERALDO DE SANTIDAD—Honorato Reza, Director; Sergio Franco, Oficial de Redacción; Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador.

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A.

Impreso en E.U.A.

Un Libro Sin Igual

GABRIELA MISTRAL, la eminente poetisa chilena, ha dado elocuente expresión a su profundo aprecio y reconocimiento por la Biblia como la Palabra de Dios, cuando dijo: "La Biblia es para mí *el Libro*. No veo cómo alguien pueda vivir sin ella"

El ingeniero Dionisio Barreto, bien apreciado en los círculos profesionales de Paraguay, expresó la siguiente opinión ante los periodistas de su país: "Desde que primero leí la Biblia sentí admiración y respeto por tantas cosas divinas. A mi juicio, la Biblia es tan importante porque en ella se nos enseña acerca del reino de Dios, del amor a Dios y de la paz entre los hombres. En ella aprendí lo nunca conocido. Estimo la obra de la distribución amplia de las Sagradas Escrituras en América Latina como la obra más humanitaria que se pueda hacer."

La Biblia es el Libro de los libros; el Libro inspirado; el Libro santo; el Libro más interesante e instructivo; el Libro más amado por ser el más iluminante de todos los que existen o han existido.

La Biblia es el Libro sin igual. El que quiera saber cómo fué el principio de las cosas no tiene más que comprar una Biblia: en ella hallará información. Quien desee aprender las leyes de la salud y sanitarización, encontrará amplio guía en sus páginas. El amante de la historia, se solazará en los hechos que describe. El poeta encontrará suficiente material original de primera clase. El dado a las aventuras leerá acerca de hazañas y escapes peligrosos. Y el que gusta del romance, encontrará en la Biblia una de las historias más románticas que jamás haya leído.

¿Es usted un inversionista que busca jugosos dividendos? La Biblia nos habla de in-

versiones que pagan el cien por ciento en este mundo y en el venidero. ¿Está usted interesado en caminos y carreteras? En ella encontrará usted el Camino que le lleva al Reino de Dios, el camino de santidad, recto, sin desviaciones, sin obstáculos.

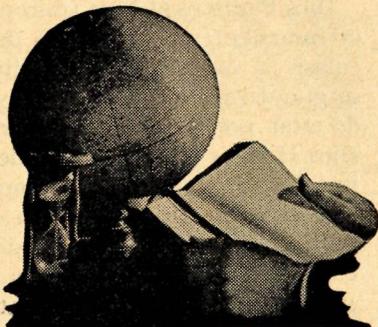
¿Es usted un arquitecto o quizá un constructor? Debe poseer una Biblia. Ella nos habla acerca de edificios magníficos, de arquitectura primorosa, de belleza inconfundible y mejores que los que se acostumbran en el tiempo del renacimiento. Si su interés se halla en la formación del carácter, en la Biblia encuentra el cristiano instrucciones detalladas para llegar a ser aceptado como hijo de Dios. ¿Es usted amante del misterio y de aventuras excitantes? He aquí los misterios que sólo se resuelven por la revelación divina. ¿Es usted conocedor de literatura? Hágase de una Biblia y tendrá usted la obra más valiosa de literatura inigualable.

O quizá sea usted un artista amante de la pintura. La Biblia es la entrada al *studio* de Dios. El primer cuadro nos lo revela en actividad febril; el segundo nos lo presenta reposando para examinar su trabajo y para darle el visto bueno. En seguida verá a Noé, el primer predicador que haya habido en la historia y que se haya sostenido con su trabajo secular a la vez que predicaba. O también verá a Abraham, al salir de su tierra, al separarse de sus amigos y dejar atrás su religión pagana. En vívidos colores sabrá usted apreciar la vida de José, el puro de alma y de sentimientos que tuvo valor para decirle no al pecado. Verá usted el cuadro de la Natividad con toda su sublimidad, el cuadro del Calvario con su excelsitud redentora, los miembros formalistas y fríos que tomaron sobre sí la responsabilidad de la muerte de Cristo, y la Iglesia Primitiva con sus características pioneras de fidelidad y actividad.

El periodista norteamericano Charles A. Dana dijo que, "de todos los libros, el más indispensable y el más útil, aquel cuyo conocimiento es más eficaz, es la Biblia. No hay ningún otro libro del cual se puedan aprender lecciones más valiosas."

Y Jacobo G. Schurman, Rector de la Universidad de Cornell se expresó como sigue: "La Biblia es el documento más importante de la historia del mundo. Nadie puede llamarse totalmente falto de educación, si conoce la Biblia; ni alguien puede ser considerado verdaderamente educado, si la desconoce."

¡Bendito sea el Señor por el donativo de su Palabra escrita!



“El Dios Omnipotente en Acción”

Por Esteban S. Blanco, D.D.

EL ESPIRITU SANTO es el medio por el cual el hombre puede entrar en relación directa con Dios. Dios el Padre planeó la redención, Cristo Jesús vino a la tierra y la ejecutó, pero todavía es necesario que el Espíritu Santo la haga eficaz para usted y para mí como individuos. El Espíritu apli-

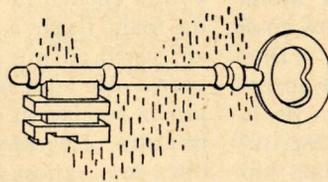
ca la sangre que Jesús derramó. Parafraseando la idea del doctor Daniel Steele, se puede decir que Dios Padre encontró la cura de la pecaminosidad del hombre, Dios Hijo preparó la medicina, y el Espíritu Santo la administra. Los beneficios redentores que la Deidad nos brinda llegan hasta nosotros solamente mediante las actividades del Espíritu Santo. Esta es la razón por la que alguien ha dicho muy apropiadamente que el Espíritu Santo es “Dios Omnipotente en Acción.”

En la narración del nacimiento escrita por Mateo, a Jesús se le llama Emmanuel, “Con nosotros Dios.” Jesús fué “Dios con nosotros” por unos cuantos años. Vino de la eternidad y entró en el tiempo y caminó entre los humanos mientras que estuvo encarnado, pero su estancia entre nosotros fué solamente temporaria. Cuando ascendió al Padre, El mandó al Espíritu Santo a que habitara con nosotros para siempre. El que había estado *con* nosotros estaría ahora *en* nosotros en la persona del Espíritu Santo. En una acepción mucho más vital que lo que había sido en el caso de Jesucristo, el Espíritu Santo sería “Dios con nosotros.”

El se convirtió en el Dios residente, mientras que Jesús nunca fué más que Dios con nosotros. El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, y al morar en nosotros introduce a toda la Deidad dentro del plano de nuestra personalidad.

Dios Padre es el Dios trascendental-inmanente, y en su caso damos énfasis a su trascendencia divina, su grandeza, su condición y estado de estar por sobre todas las cosas. Dios Hijo es el Dios trascendental-inmanente, y en su caso damos énfasis tanto a su trascendencia como a su inmanencia, tanto a su deidad como a su humanidad. Dios Espíritu Santo es Dios trascendental-in-

Una Llavecita



Una cierta noche me arrodillé y le dí a Jesucristo el llavero de mi voluntad donde estaban todas las llaves de mi vida, con excepción de una muy pequeña.

Oí entonces que me preguntó: —¿Están todas las llaves aquí?

—Sí,—le contesté,—todas están allí con excepción de una muy diminuta para una cuartito también pequeño que tengo en mi corazón y que necesito dominar yo personalmente.

—Pero si no me confías todo, entonces no tienes fe en mí.

Traté de presentar argumentos: —Señor, seré tuyo en todo lo demás, pero realmente no puedo vivir sin los contenidos de ese cuartito.

Toda mi vida estaba en la balanza, si yo hubiera conservado esa llave y hubiera desconfiado de Jesucristo, El nunca hubiera confiado en mí para la predicación de su Palabra. Parecía que lentamente se iba alejando de mí. Entonces clamé a El con voz más fuerte y le dije: —No quiero darte esta llave, pero estoy dispuesto a que tú me hagas decidir dártela.

Me pareció entonces que tomó la llave de mi mano y se dirigió directamente a aquel cuartito (yo sabía lo que El habría de encontrar allí y El también lo sabía) y lo abrió.

En menos de una semana todo se resolvió. El cuarto quedó vacío, pero El lo llenó con algo mejor. ¡Qué necio había yo sido! El me quitó la joyería falsa y me dió gemas preciosas. Quitó de mi alma el ídolo que estaba quitándome la vida y me dió de Sí mismo.

—*Selecto*

manente, y en su caso damos énfasis a su inmanencia, su estrecha relación al tiempo y a la presente existencia del hombre porque El se digna, bajo ciertas condiciones, habitar en el corazón humano. Si nosotros cumplimos las condiciones apropiadas a El, el Espíritu Santo está dispuesto a venir a nuestra personalidad humana y a vivir a través de nuestra capacidad limitada y finita.

El Espíritu Santo es Dios en el tiempo presente. La dispensación del Padre es algo del pasado así como lo es la del Hijo, pero no es así en el caso de la del Espíritu Santo. Ahora estamos viviendo en su día o dispensación. Mucho más que en tiempos anteriores, si es que hemos de encontrar a Dios, lo hemos de encontrar directamente mediante el Espíritu Santo. Bajo la dispensación del Padre, el hombre tenía que tratar con Dios mediante sacrificios y ceremonias. El contacto con el arca del pacto, la cual simbolizaba la presencia del Dios viviente, era posible solamente una vez al año cuando el sumo sacerdote entraba en el lugar santísimo. Pero ni siquiera entonces, una vez al año, les era dado a todos los israelitas el tener contacto con Dios. En ese sistema, el hombre no tenía ningún intermediario viviente y divino. El Hijo vino a derribar esta pared intermedia de separación y a rasgar el velo del Templo—el cual separaba el lugar santo del lugar santísimo—desde arriba hasta abajo. Y esto lo hizo mediante su sacrificio en la cruz, el cual El hizo una sola vez. Al hacerlo, hizo posible el saltar la distancia que el pecado había

causado entre Dios y el hombre, pero todavía le quedó reservado al Espíritu Santo en su día o dispensación, el llevar a cabo esa reunión de Dios y el hombre. Nacemos del Espíritu y somos santificados por el Espíritu, y cuando esto último toma lugar Dios entra y empieza a hacer su habitación en el hombre. En esa hora empezamos un compañerismo inmediato y cabal con Dios y ya no tenemos que dar un rodeo de medios humanos, o de ceremonias, para llegar hasta El. Me siento gozoso de vivir en este día, de la dispensación del Espíritu Santo, la culminación de las relaciones de Dios con el hombre.

En vista de estas verdades, no estoy sorprendido de que el Padre y el Hijo hayan dicho tanto acerca de la venida del Espíritu Santo, y que aun el Antiguo Testamento diga acerca del gran día en que el Espíritu Santo sería derramado sobre toda carne. La promesa del Padre era que el Espíritu Santo vendría. Y Jesús añadió: "Vosotros asentad en la ciudad de Jerusalem, hasta que seáis investidos de lo alto." Dijo también: "Recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalem, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8). "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros" (Juan 14:16-17).

Alentadoras Noticias de Nicaragua

FIRMADAS por la misionera Evelina de Ragains, secretaria del Concilio Misionero en Nicaragua, recibimos hace poco algunas noticias de interés que para aliento y beneficio espiritual de nuestros lectores nos permitimos transcribir:

"El mes de septiembre en Nicaragua significa el Concilio Anual. Es el tiempo cuando recordamos las victorias y los fracasos a la vez que cuando hacemos nuestros planes de avance estableciendo nuevas metas para el año entrante. Permítaseme mencionar unas cosas importantes que han sucedido recientemente:

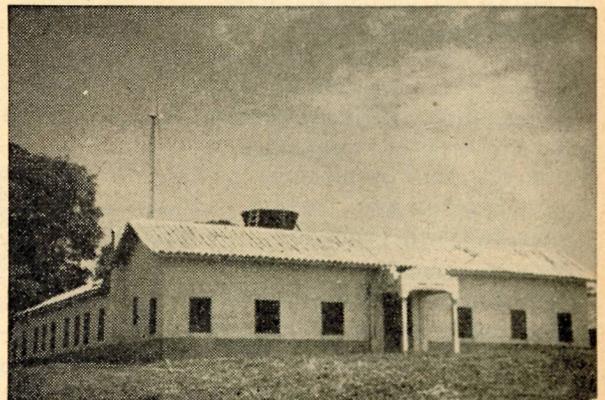
"Nuestras enfermeras de la clínica han dado tratamiento a 7,308 pacientes durante el año. Por primera vez en la historia de la Iglesia del Nazareno, tenemos clínicas ambulantes sin necesidad de cerrar la Clínica de San Jorge. La señorita Lesper Hefflin dió tratamiento a 514 personas durante los tres meses pasados.

"El Instituto Bíblico tuvo su primera graduación de cuatro jóvenes en el mes de marzo quienes han salido al campo a trabajar en pro del engrandecimiento del reino de Dios. En este año, el cuerpo estudiantil es mayor que nunca. Tenemos treinta y cinco jóvenes preparándose para ser obreros úti-

les en el futuro.

"La escuela diaria en Rivas celebrará dentro de tres meses su segunda graduación con cinco jóvenes que saldrán mejor preparados para desempeñar la vocación que han escogido para sus vidas.

"La iglesia más nueva está situada en Jinotepe, y está creciendo en número y en espiritualidad día tras día. Otras iglesias están haciendo todo lo posible por ganar almas. Gracias a Dios por su bendición admirable y por su ayuda."



Instituto Bíblico Nazareno en Nicaragua

Cómo Llegó la Biblia

A Latinoamérica

Por C. W. Turner

LARGOS años antes de que el movimiento misionero expresara por medio de sus juntas denominacionales sus propósitos de establecerse en los diferentes sectores de la América Latina, las Sociedades Bíblicas, como puntas de lanza del cristianismo evangélico, habían preparado y encaminado gran cantidad de Biblias y Nuevos Testamentos a estos países.

A principios del siglo XIX, mientras Guillermo Carey en la India y Roberto Morrison en la China iniciaban sus trabajos misioneros, Diego Thomson, proveniente también de las Islas Británicas, llegaba a la ciudad de Buenos Aires, Argentina, para señalar el nacimiento de un nuevo día. El fué el primero en distribuir las Escrituras sistemáticamente por América Latina. Algunos años más tarde, en 1836, Daniel P. Kidder llegó a Río de Janeiro, junto con R. J. Spaulding.

Kidder permaneció en el Brasil hasta 1842, cuando, debido a la repentina muerte de su esposa, regresó a los Estados Unidos con un pequeño niño. Sus tareas en el Brasil fueron muy pronto reanudadas por Jaime C. Fletcher, que llegó a ser representante de la Sociedad Bíblica Americana. Fletcher rindió importantes servicios de exploración por muchas provincias del imperio.

En los años que se sucedieron, la distribución de las Escrituras en el Brasil prosperó, y los registros que se guardan son ricos en el testimonio de los consagrados pioneros y los trabajos de R. Nesbitt, A. L. Blackford, W. M. Brown, W. Utley y H. C. Tucker. Este último sirvió a la Sociedad Bíblica Americana y a otras causas meritorias desde 1887 hasta 1934, período en el cual, cientos de miles de Biblias, Testamentos y Evangelios fueron colocados en manos del pueblo brasileño.

En los primeros años de la independencia y los que se siguieron a ésta se notaba una actitud diferente de recepción para la Biblia y sus afirmaciones generadoras de libertad, tanto en la mente popular como en el pensamiento de los jefes revolucionarios, debido en gran parte a la obra de Diego Thomson.

Ya para el sesenta y el setenta se había realizado un valioso trabajo de exploración en Centro América, hecho por A. M. Milne, y en la mayor parte de las repúblicas de habla cas-

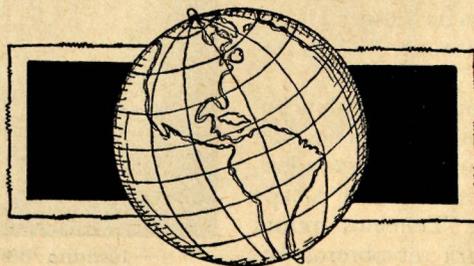
tellana. Viajando enormes distancias y sobrellevando las cargas del clima, el camino y las persecuciones, trabajó como pocos lo han hecho para extender el conocimiento y distribución de la Biblia.

Acaso la más fascinante personalidad vinculada con la distribución de las Escrituras en América Latina, en el último siglo, haya sido Francisco G. Penzotti. De origen italiano y ambiente católico romano, se transformó, después de su conversión, en un infatigable evangelista y diseminador de las Escrituras.

Desde 1877 hasta 1920, viajó decenas de miles de kilómetros poniendo la Biblia al alcance de toda clase de gentes y en todos los lugares posibles, en medio de un campo repleto de prejuicios bien arraigados, fanatismo e intolerancia. Penzotti llevó una maravillosa vida en la mayor parte de su larga y provechosa carrera, si bien en 1890 experimentó el confinamiento carcelario por ocho meses en el inhumano ambiente de una prisión peruana, por el crimen de distribuir las Sagradas Escrituras.

En estos largos años de introducción y exploración por la América Central y del Sur marchó una considerable hueste de valientes que trabajaron con abnegada dedicación y a menudo confrontando oposición increíble, para llevar la Biblia al pueblo. Con inaudito coraje, hicieron frente a las enfermedades y privaciones, voluntariamente sufrieron la persecución y encarcelamiento sin causa. Imbuidos de la irresistible convicción, recorrieron kilómetros sin fin, en el calor calcinante de los bosques y selvas tropicales, y en el frío helado de la inmensidad de las montañas. Afrontaron sin desmayar a multitudes hostiles, a críticos acerbos y a fanáticos recalcitrantes, con una serenidad cristiana. Estos abnegados soldados de Cristo, a quienes América Latina debe tanto, han realizado una labor que solamente la eternidad puede valorar con justicia. Construyeron mucho mejor de lo que ellos mismos sabían, abriendo el camino para

los avances de nuestros contemporáneos e inspirándoles con el espíritu que puede adecuadamente hacer frente a las demandas de nuestro día.



—Fe Para Nuestros
Tiempos

Definición Evangélica de la Iglesia



Escuela
Dominical

LA IGLESIA es una gran comunidad, una gran familia. El ser miembro de la iglesia es asunto de convivencia, que quiere decir conllevancia. Para vivir juntos tienen los hombres que estimarse y quererse mutuamente.

Claro que iglesia quiere decir también templo en el sentido de edificio. Pero es un edificio en el que el huésped de honor es Jesucristo. En lo espiritual el edificio de la iglesia está construido sobre todos los altos valores de la historia.

La iglesia es un templo en crecimiento. Se compone de piedras vivas, a saber, un grupo de individuos amantes de adorar. En medio de la adoración se olvidan las tribulaciones y los tropiezos del mundo, para enfocar el pensamiento en Dios. La iglesia es el lugar donde como dijera el salmista, se congregan los creyentes en actitud de alabanza y acción de gracias.

La iglesia es organismo, en cuanto Cuerpo de Cristo: es el instrumento por medio del cual Dios hace su obra en el mundo. La iglesia es a Cristo como el cuerpo es a la mente La iglesia personificada es un embajador. Es el representante de Dios ante los hombres

Se puede pensar en la iglesia también como la esposa de Cristo, simbolizando el amor entre los dos La iglesia es también testigo. En los principios del cristianismo, testificar era cosa seria que llevaba a la hoguera y a las fieras al testificante.

El vocablo iglesia viene del griego *ekklesia*, que significa congregación de los escogidos. Lo que quiere decir que los miembros de la iglesia, los genuinos y verdaderos, son los escogidos a vivir dentro del mundo de lo terreno, la vida trascendente del amor y del servicio. Al frente de estos escogidos está Cristo, la cabeza de la Iglesia.

Conocemos también el concepto de la iglesia como ejército. Así sus miembros serán combatientes. Será bueno traer a mientes aquí el concepto de la agonía de Unamuno y Kierkegaard e Isaías. Significamos el concepto filosófico, el sentido primordial del vocablo. Agonía originalmente no es la lucha de las fuerzas vitales con las de la materia en desintegración, sino el combate del individuo contra los aspectos negativos de su medio ambiente, inclusión hecha de las partes negras de su yo. Así, un agonista será un combatiente.

Teológicamente hablando, la Iglesia es una secta; y solamente como secta es que puede ser la Iglesia. La Iglesia, la comunidad redentora, no pue-

Diciembre 5

Una Plegaria de Perdón.

Pasaje Impreso: Salmos 130:1-6, 11-13 (en este orden).

Verdad Central: Existe una esperanza segura para todo pecador que implora la misericordia de Dios.

Texto Aureo: "Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador y grande en misericordia para con todos los que te invocan" (Salmos 86:5).

Diciembre 12

Teniendo Sed del Dios Viviente.

Pasaje Impreso: Salmos 42:1-8; 84:4-5; 102:25-27.

Verdad Central: Dios es la fuente del ser humano. Sólo El puede satisfacer el alma del hombre.

Texto Aureo: "Porque este Dios es Dios nuestro eternalmente" (Salmos 48:1).

Diciembre 19

Alabando a Dios por su Amable Don.

Pasaje Impreso: Salmos 148:1-3; Mateo 1:18-25.

Verdad Central: La verdadera adoración emana de la idea de que Dios es infinitamente santo.

Texto Aureo: "Venid, adoremos y postrémonos, arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor" (Salmos 95:6).

Diciembre 26

El Deber Total del Hombre.

Pasaje Impreso: Eclesiastés 1:2-3, 13; 2:1, 18; 3:16; 4:1; 5:10-12; 12:1, 13-14.

Verdad Central: Un verdadero sentido de la vida comienza con Dios.

Texto Aureo: "El fin de todo el discurso oído es éste: Teme a Dios y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre" (Eclesiastés 12:13).

de ser otra cosa que un cuerpo sectario, en el sentido de que sólo una minoría de los que adoran en sus altares son susceptibles de escuchar tan alto llamado

—F. E. Johnson

La Bendición de Dios

ES PARA USTED

Por Hugh C. Benner, D.D.



JEHOVA te bendiga, y te guarde: haga resplandecer Jehová su rostro sobre ti, y haya de ti misericordia: Jehová alce a ti su rostro, y ponga en ti paz (Números 6:24-26).

Dictada por Dios mismo, esta antigua bendición viene impartiendo sanidad, seguridad, y fuerza a los corazones que están entonados a su hermosa cadencia. Pocos pasajes de la Escritura contienen en un número

igual de palabras tanta belleza y contenido espirituales.

Jehová te bendiga, y te guarde. Con esta frase se nos recuerda la infalible providencia y la seguridad bajo las cuales viven los hijos de Dios. Nos habla de una riqueza espiritual: "La bendición de Jehová es la que enriquece." Nos habla también de seguridad: "No te sobrevendrá mal," y "(El) es poderoso para guardar mi depósito para aquel día." Con tantas cosas peligrosas y misteriosas a nuestro derredor, podemos recibir seguridad y consuelo en esta bendición fundamental.

Haga resplandecer Jehová su rostro sobre ti, y haya de ti misericordia. He aquí las implicaciones de la iluminación y de la redención. Nuestro Dios quiere revelarnos su Persona y su voluntad. Y los que responden a su revelación en humildad y sinceridad encuentran que "Dios es clemente y piadoso." En su voluntad, nuestros pecados son perdonados y nuestros corazones purificados. En su voluntad son derribadas las barreras que nos impiden tener completa comunión con Dios, y a los de "fe igualmente preciosa."

Jehová alce a ti su rostro, y ponga en ti paz. Esta frase presenta la bella promesa de la aprobación y prosperidad que Dios nos otorga, pues la palabra *paz*, tal como se usa aquí, significa más que la ausencia de inquietudes. Bajo la sonrisa de Dios, el hijo de Dios puede estar seguro de que en el sentido más verdadero, "todo lo que hace, prosperará." Pueda ser que el plan detallado de la vida no sea siempre claro, pero siempre puede saber que "a los que a Dios aman todas las cosas les ayudan a bien."

A quien esté encontrando la vida complicada y el camino de la misma un tanto difuso, me apresuro a decirle: "Adéntrese en las profundidades de esta bendición. Permita que la tibieza de su significado personal envuelva su corazón y su vida, y haga que la bendición de Dios sea para usted."



arriba, con sus decenas de millones de paganos, ha estado recibiendo después de la segunda guerra mundial la bendición de un gran esfuerzo evangelístico.

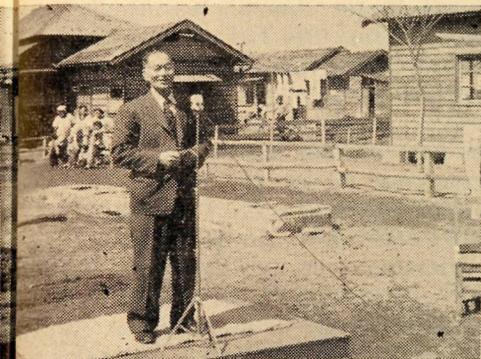
A la derecha está una reciente fotografía del reverendo Isayama, evangelista nazareno que predica al aire libre y a quien el Señor ha concedido innumerables almas convertidas. Más abajo, tenemos la facultad del Instituto Bíblico Nazareno del Japón, con el Superintendente del Distrito, reverendo Guillermo A. Eckel, al centro.



Por los Confines del Japón

"Por tanto, id, y doctrinad a todos los gentiles" (Mateo 28:19).

De acuerdo con este mandamiento último de nuestro Señor, nuestra iglesia está llevando la bendita simiente, que es la Palabra de Dios, a todos los ámbitos de la tierra. Aun el Japón, cuyo famoso monte Fuji podemos ver



En la fotografía de la izquierda está el grupo del segundo año del Instituto Bíblico Nazareno del Japón. Estos hermanos están esparciendo el evangelio de salvación, con sacrificio y perseverancia, por todo el imperio del sol naciente. No olvidemos orar por ellos.

¡Danos Avivamiento! HOY

Por Samuel Young, D.D.

BENDITO PADRE celestial, queremos empezar este día contigo. Danos la luz de tu presencia conforme se acercan las sombras de la tierra. Tus misericordias no nos han faltado. Tu gracia ha sido abundante y gratuita. Nos sentimos indignos de todos tus beneficios, pero a cambio te ofrecemos nuestra alabanza.

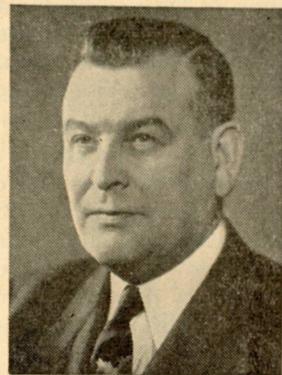
El agradarte es nuestro deseo más profundo; sé empero nuestro Guía y Fortaleza. No permitas que esperemos que nos alcance la tragedia o el desastre para volvernos a ti; mantén nuestros rostros hacia el cielo, y nuestras rodillas en actitud de oración.

Nuestro deseo supremo esta mañana es tener un avivamiento total que alcance y que afecte todo punto de toda nuestra iglesia. El lento progreso que hemos tenido hasta hoy, y nuestras pequeñas ganancias nos avergüenzan. Nuestra necesidad es bien profunda; una bendición superficial no será suficiente. ¡Danos hoy lluvias de bendiciones!

Pon nuestras necesidades bajo la luz de Tu Palabra, y no permitas que ningún orgullo eclesiástico o deseo de ser alabados vele de nosotros nuestra verdadera condición. No nos permitas perdernos en lo vago e incierto de las generalizaciones o en el refugio de nuestros éxitos previos. Pon tu dedo en nuestros ídolos, cualesquiera que éstos sean, y échalos fuera, uno por uno. Que toda maldad, en lugares elevados o en lugares bajos, sea eliminada. Haznos puros interiormente, y consérvanos así. Libranos de toda morosidad o embotamiento espirituales.

Danos un avivamiento con resultados tan trascendentales que no quede ni un rincón o país de nuestra amada Sión que no los experimente. Todos necesitamos tu toque vivificador e impartidor de poder. Enséñanos cómo hacer tu obra a tu manera. Muéstranos cómo ganar almas, una por una, dondequiera que se encuentren. No permitas que quedemos satisfechos con orar por los inconversos de lejanas tierras al mismo tiempo que menospreciamos la necesidad de los inconversos que viven en nuestra misma calle. Impártenos un nuevo sentido de urgencia, nacido de la fe y de un entendimiento de tu Palabra. Mándanos un avivamiento que renueve nuestros móviles primarios; es-

(Sigue en la página 10)



Un Avivamiento en India

Por Earl Lee



NOS encontramos gozosos y sorprendidos de la obra de Dios en medio de nosotros. Es imposible tratar de explicar lo que ha sucedido. ¡Un avivamiento genuino y verdadero se ha levantado entre los misioneros y predicadores de la India!

Ya teníamos casi un mes de estar aquí en Basim. Se estaba dando gran énfasis a la Palabra de Dios. En la mañana teníamos tres clases en las cuales se daba gran importancia a la Biblia. En la tarde, los hermanos discutían admirablemente algunos asuntos apropiados. Y en la noche nos reuníamos para celebrar cultos de evangelismo. En estos servicios, predicaron algunos misioneros y el hermano Bhujbal.

El Señor nos concedió una gran victoria cuando, el domingo veintinueve de agosto por la noche, el hermano Bhujbal, intrépidamente, puso a discusión el escabroso asunto de las castas con sus implicaciones. Lo hizo bajo la dirección del Espíritu Santo. Esto produjo grandes períodos de oración, de lloro y lamento y expresiones de victoria al poner el asunto de las castas al pie de la cruz. Este servicio duró cuatro horas. La última parte del culto fué de gran bendición: los misioneros nos sentamos en el piso, con los nacionales formando un círculo en derredor nuestro, prometiendo protegernos aún con su propia sangre, si fuera necesario, y respaldarnos con sus oraciones y su cooperación. Después, ellos mismos pidieron al hermano

Bhujbal que se pusiera en el centro, y haciéndonos nosotros a un lado, oraron por él y prometieron sus vidas y su cooperación. Todo esto fué muy solemne y llegó a nosotros como una ráfaga de gloria.

Los dos días siguientes fueron de obscuridad y luchas tremendas. Nuestra fe fué probada, pero teníamos la seguridad de que Dios iba a conceder a la India un gran avivamiento. Las últimas dos semanas fueron de oración y ayuno. Las tempranas horas de la madrugada, de las cuatro en adelante, eran de oración y lloro, tanto por parte de los misioneros como por parte de los nacionales. Tuviémos tres noches continuas de oración en que nos turnábamos para orar por media hora y después nos quedábamos dos o tres horas más. Allí Dios nos hizo ver nuestras diferencias, las peculiaridades de nuestra carnalidad, y, a los nacionales, las incomprendiones con los misioneros. A los misioneros, Dios mostró muchas cosas en que debían adoptar una actitud humilde ante los hermanos nacionales, y así lo hicieron. Las escenas de misioneros llorando sobre los hombros de sus hermanos de la India, produjeron más experiencias de arrepentimiento y expresiones de victoria. El sábado en la noche tuvimos un servicio de ágape al estilo antiguo. Algunos, aun siendo misioneros, nunca habían estado en esta clase de servicios. ¡Cómo derritió y bendijo Dios nuestras almas cuando partimos el pan, cuando corregimos nuestros sentimientos hacia los demás y vimos desvanecerse nuestras diferencias!

Esa noche fué necesario que discutiéramos uno de los más serios problemas a que nos habíamos enfrentado en varios años. Tenía que ver con uno de nuestros ministros ordenados, pero era un asunto delicado. Después de orar mucho y de discutir por una hora, parecía que no llegábamos a ninguna parte. Pero de una manera maravillosa, Dios me recordó un caso, en mi propia vida, parecido al que el hermano estaba tratando de resolver, y referí lo que me había sucedido muchos años antes. En cinco minutos, más o menos, el asunto quedó resuelto; dos excelentes hermanos nacionales pidieron perdón el uno al otro, y también de nosotros para ellos, lo que nos hizo comprender que Dios nos estaba guiando a una victoria maravillosa. Cuando salí de mi oficina, encontré que dos misioneros habían estado orando todo el tiempo que estuvimos en sesión. Reclamaron la victoria, y Dios la concedió.

¡Danos Avivamiento (Viene de la página 9)
tos móviles secundarios nunca son satisfactorios.

Enséñanos cómo ponerte primero a Ti y a Tu Reino, y a colocar todo lo demás en un segundo lugar bastante retirado del primero. Sálvanos de amar la facilidad y de cualquier forma de lástima de nosotros mismos. Enséñanos cómo reinvertir nuestra herencia espiritual en los perdidos de la tierra, en nuestro día. Enséñanos de nuevo el valor de una alma inmortal, y danos nueva confianza en tu poder infalible.

Danos la voluntad tanto de obrar como de orar. Con el aceite de tu Espíritu, unge nuestras manos y pies para tu servicio, pues no basta con que nuestras cabezas sean unguadas. Cuando el breve día de la vida haya concluido, tráenos a tu hogar eterno, donde te serviremos por toda la eternidad.

*Danos avivamiento, ¡oh Dios!
Que principie en mi ser. Amén.*

Pero el gran día fué el domingo siguiente. ¡Teníamos una iglesia nueva, una fuerza misionera nueva, un espíritu de unidad nuevo y el avivamiento había llegado!

En la mañana estuvo lloviendo bastante, pero en los automóviles transportamos a todos los miembros, a la iglesia del poblado. El viernes anterior, el pastor de la villa Basim había recibido una gran bendición en los servicios y ahora era un hombre distinto, algo que su congregación nunca antes había visto. El hermano Bhujbal iba a predicar, pero antes de hacerlo pidió a los hermanos de la India que relataran lo que había sucedido, y después presentó un sermón de diez minutos, lleno de poder, sobre: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas" (2^a Corintios 5:17). Y entonces invitó al pueblo de Basim a que entrara en el espíritu del avivamiento. Este servicio duró tres horas y media. Personas que se habían retirado de la iglesia por muchos años, fueron traídas por los cristianos nacionales. Fueron por ellas, las trajeron una por una al altar, y allí, públicamente, corrigieron viejos errores. Abundantes lágrimas de arrepentimiento y gozo fueron derramadas y toda la villa escuchó las expresiones de victoria.

Una gran bendición fué el último servicio en el que, juntos, participamos de la Cena del Señor. ¡Cuán dulce nos fué la presencia del Señor! Fué entonces cuando, por inspiración del Espíritu Santo, celebramos un gran servicio de sanidad y el poder de Dios descendió sobre todos. Nadie se retiró, todos estaban en círculo y saltaban de gozo delante del Señor.

De allí, los predicadores se dirigieron al hogar de uno de los laicos para tener un *bhajan*. Este es un festival de la India en que los tambores, los címbalos y el canto se prolongan por horas. Bronell Greer y yo, fuimos para estar unos momentos con ellos; acabábamos de llegar cuando los hermanos estaban ya orando con un joven que había causado muchas dificultades en la iglesia de Basim, y que al fin alcanzó esa noche una gran victoria. Este joven no tenía dos años de estar asistiendo a la iglesia, pidió al pastor que le perdonara y después hizo lo mismo con el hermano Greer, y una victoria mayor inundó su alma.

Hoy en la mañana, a las cuatro, los hermanos estaban orando con un joven que se retiró de la iglesia; no había programa preparado. Estaban rogando a Dios que concediera un avivamiento en las iglesias pequeñas y las villas, y especialmente en nuestra escuela en Chikhli. El Espíritu ha guiado a los predicadores a detenerse por un día para dar sus testimonios en este lugar. El domingo en la mañana, el Señor habló claramente a tres personas, haciéndoles ver que los predicadores que pasaran por Chikhli debían detenerse en la escuela. La idea fué aceptada de inmediato y estamos esperando no-

ticias en cualquier momento sobre el avivamiento que ha de brotar en aquel estratégico lugar.

Pero, volviendo a la reunión de oración de esta madrugada, la oración aumentó en fervor, y el fervor se tornó en marcha por los alrededores, hasta el hospital. Luego vino un rato de oración en la capilla del hospital y la oración con un joven retirado de la iglesia, y su regreso a Dios. *Fué un verdadero cumplimiento de Efesios 3:20.*

La característica principal de este derramamiento del Espíritu, es la ausencia total del elemento humano. La voluntad de Dios en esta ocasión ha sido que nadie se glorie delante de El. Los oradores se retiraron, los planes se desarrollaron sin interrupción, y vimos el cumplimiento de Su voluntad. Creo que todo esto fué hecho con el propósito de que nuestros predicadores nacionales vean que no necesitan de nosotros ni de nuestro dinero, sino sólo de Dios y El los sostendrá.

La segunda característica, fué el uso que los nacionales dieron a la Palabra de Dios. En muchas ocasiones estuvieron en pie con sus Biblias abiertas en las promesas que Dios les ha dado para el avivamiento y el futuro. La atmósfera estaba cargada con el sentimiento de "una nueva creación."

Hace poco hice un estudio de la condición de la iglesia, lo que da, y algunas otras estadísticas. Por dos semanas, Dios no me permitió ver los informes que habían enviado los pastores. Cuando El comenzó a derramar su avivamiento, me sentí guiado a quemar todos los papeles ante los demás, porque comprendí que teníamos una iglesia nueva. Nunca supe lo que contenían dichos informes.

En el Mogalai, donde nuestro trabajo alcanzó grandes victorias hace tiempo, pero que recientemente estaba estancado, tenemos ahora cuatro predicadores voluntarios que irán esta semana a trabajar con cada iglesia para extender el avivamiento. El hermano Bhujbal pidió voluntarios, y antes de que pudiera terminar su pregunta, seis hombres cuando menos, se habían puesto en pie, gozosos y pidiendo ir a esta región tan difícil.

Sé que vuestros corazones se gozan con los nuestros por estas grandes victorias que Dios nos ha dado en la India. Les ruego que expresen nuestra gratitud a los miles de nazarenos que nos han sostenido con sus oraciones. Les urgimos a que continúen sobre sus rodillas porque grandes dificultades se avecinan ahora que estos hermanos vayan a sus aldeas.

Si No Van los Sanos

Un profesor escocés, cojo, fué con J. Hudson Taylor para ofrecerse como misionero a China.

Taylor le preguntó: —¿Por qué cree que puede ser misionero estando cojo?

Jorge Scott respondió: —Como no veo ir a los sanos, creo que debo ir yo.

Y fué aceptado.

Por Qué Creo en la Santidad

Por J. Glenn Gould



CREO que debemos comenzar asentando lo que entendemos por santidad cristiana. La respuesta más sencilla y directa es ésta: La santidad cristiana es aquella que el cristiano puede gozar, por la gracia de Dios, mientras vive en este mundo. Esta definición contiene dos puntos importantes. En primer lugar, esta santidad no se opone a la vida física, en un ambiente típicamente humano, con todas

las limitaciones que esta clase de vida implica, con una sola excepción—el pecado: el pecado como transgresión voluntaria y continua de la voluntad interna que viola la ley del amor a Dios y a nuestros prójimos. En segundo lugar, la santidad cristiana no es una realización humana sino un don de la gracia de Dios y del poder suyo. La única participación que en ella tiene el hombre es la perfecta sumisión y asentimiento a la voluntad de Dios, y la confianza absoluta en la obra consumada de Cristo.

Con esta definición a la vista, estudiemos más de cerca la experiencia y la vida de santidad cristiana. Es una verdad teológica afirmar que la santidad es un atributo fundamental del carácter de Dios. Su santidad es absoluta. Es tan puro, de limpieza tal, que no puede permitir, ni por una fracción de segundo, la presencia de algo que sea moral o éticamente impuro. El es la santidad en sí. Es esencialmente santo, o sea, que esta santidad absoluta es parte de la esencia de su ser. Aun más, es inmutable en calidad y en cantidad. Si esto es todo lo que nos fuera posible decir de Dios, lo anterior nos sería completamente incomprensible. Las cosas absolutas permanecen más allá de nosotros que somos finitos, y la definición de la santidad nos dejaría con la definición, pero sin comprenderla. Mas esta santidad de Dios, aun siendo absoluta, ha podido hacerse comprender de nosotros: se expresa a sí misma en amor, un amor sentido como gracia, una gracia sentida no sólo como misericordia, sino también como poder, un poder que es moral y espiritualmente transformador. De mil maneras se ha revelado la santidad de Dios como amor; pero su revelación completa, final, se encuentra en la persona y la obra de Cristo Jesús, nuestro redentor victorioso. La convicción de que Dios es como Cristo, que es lo más sublime que podemos decir de Dios, implica el reconocimiento de que el amor de Dios fluye sin cesar. Aquí encontramos la única curación po-

sible de la herida que el pecado causó en la raza humana.

Pero, en todo momento, Dios ha demandado que su pueblo también sea santo. La Biblia, el Antiguo y el Nuevo Testamentos, ofrece evidencias inequívocas de ello. Quizá esté gastada por el uso la elocuente declaración del Obispo Foster sobre este asunto, pero soportará otra repetición: La santidad que Dios requiere de su pueblo, “alienta en la profecía, retumba en la ley, murmura en la narración, susurra en las promesas, suplica en las oraciones, resuena en las cánticos, brilla en la poesía, irradia en los tipos, resplandece en las figuras y arde en el espíritu de todo ello, del Alfa y la Omega—desde su principio hasta su fin. ¡Santidad! ¡Santidad necesaria! ¡Santidad requerida! ¡Santidad ofrecida! ¡Santidad obtenible!” A pesar de su estilo florido, el pasaje tiene una tremenda fuerza de convicción.

La expresión más clara de este requisito, en el Antiguo Testamento, la encontramos en Levítico 19:2, “Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios.” Y cuando leemos 1^o Pedro 1:15, encontramos que el apóstol, al asentar este requerimiento fundamental, no le disminuye poder ni fuerza: “Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación.” J. B. Phillips ha hecho de este pasaje el todo de la cuestión al traducirlo así: “Sed santos en cada aspecto de vuestras vidas, porque Aquel quien os ha llamado, es también santo.”

Naturalmente que Dios no demanda del hombre la santidad que es absoluta, esencial e inmutable. Estas cualidades pertenecen sólo a la santidad de Dios, y no se pueden aplicar a la del hombre. En el primer párrafo de este escrito, vemos que es razonable creer que la santidad cristiana es la que un cristiano puede gozar, por la gracia de Dios, mientras vive en este mundo. Una santidad que toca “cada aspecto de vuestras vidas,” debe ser la que encaje en tal definición.

Entendiendo así la santidad cristiana, yo creo en ella por cuando menos tres razones imperativas. La primera descansa sobre el hecho de que la santidad es lo que Dios demanda—y provee. No hay duda en cuanto al requisito divino. Sólo podemos evitarlo si rechazamos la Biblia como nuestro guía, y dejamos de ser cristianos. El dilema que encaramos en esto de la obediencia a los requisitos de Dios, son expresados, en parte, en la declaración “todo o nada.” Participar de una parte de la misericordia y la gracia de Dios, nos obliga a aceptar todo lo que ellas proveen. Decir al Espíritu Santo “hasta aquí llego contigo, no pasaré más allá,” es

privarse del ministerio protector del Espíritu.

Pero el don de Dios es tan seguro y verdadero como el requisito. Los mandamientos divinos también son promesas. El nos hace posible obtener lo que de nosotros requiere.

Mi segunda razón por la que creo en la santidad cristiana, es que Dios nos ha hecho para ella. Nuestro destino más elevado y real, tanto en el tiempo como en la eternidad, lo encontramos en someternos a la voluntad de Dios. Toda criatura que Dios ha hecho, ha sido especialmente formada para su medio ambiente. Y el medio ambiente del hombre es Dios. Sólo la comunión con su Hacedor puede desarrollar al máximo sus potencialidades. Este es nuestro destino verdadero, porque Dios nos hizo para sí mismo.

Y la tercera razón por la que creo en la santidad cristiana, es una razón práctica: creo en la santidad cristiana porque es la última y la mejor esperanza que tenemos de sobrevivir. En estos días en que los secretos de la energía atómica, con todas sus tremendas potencialidades de destrucción humana, está en las manos de las naciones más poderosas, el temor expresado con mayor frecuencia por físicos y clérigos es que nuestro desarrollo espiritual y moral va muy atrás de nuestros descubrimientos científicos. La única seguridad mutua que las naciones del mundo poseen, es la buena voluntad. Cuando la irresponsabilidad moral posee el poder de aniquilar la humanidad, esta irresponsabilidad moral se torna demasiado peligrosa y es muy arriesgado permitirle continuar con tal poder. ¿Será demasiado decir que la única alternativa es la clase de santidad que Dios requiere del cristiano? Por estas tres y otras mil razones, creo con todo mi corazón en la santidad cristiana.



¡Oh Biblia Bendita!

Oh Biblia bendita
reguero de luz,
siempre nos indica,
seguir a Jesús.

Fuente de esperanza
tú eres sin cesar
y dices: "Avanza
pues hay que confiar."

Tú eres cual estrella
de fulgente luz,
tan suave y tan bella
dirige a Jesús.

Biblia, don del cielo,
expresión de su Autor,
que infunde consuelo
en medio del dolor.

Enseñanzas en Primera Corintios

Introducción: Esta Epístola, como todos sabemos, fué escrita por el apóstol San Pablo. Es una epístola muy práctica. San Pablo, en esta carta, trata de aclarar la vida que corresponde al cristiano y a la iglesia de Cristo.

I. Evitar las Disensiones (1:10-12).

1. Este mal es muy favorecido en las iglesias.
2. Las divisiones son del diablo.
3. La iglesia del Señor es un cuerpo y como tal debe haber unidad en todas sus partes (v. 10).
4. ¿Acaso Cristo está dividido? (v. 13).
5. La caridad es el vínculo de la perfección (Colosenses 3:14).
6. El remedio para este mal se halla en el capítulo 13 de esta misma Epístola.

II. Necesidad de Presentar al Mundo un Mensaje Genuinamente Evangélico (1:17; 2:1-7).

1. La sabiduría griega era la gloria de esos tiempos (1:22).
2. ¿Qué diría Pablo de muchos mensajes predicados hoy día?
3. En la actualidad se busca en los mensajes: elocuencia, entretenimiento, diversión. Resultado: Iglesias muertas, divisiones, corrupción, etc.
4. El apóstol tenía sólo un mensaje: La muerte expiatoria de Jesucristo (1:23; 2:2).
5. Cristo debe ser el tema de nuestra predicación.
6. Como siervos de Dios debemos ser honrados en el manejo de tan sublime encargo (1:2).

III. Llamados a Ser Santos (5:1).

1. Esta carta es un llamado a la santidad.
2. Todo lo opuesto a esta vida de santidad debe ser combatido por nuestras iglesias.
3. Superintendentes, pastores y laicos en general: seamos vigilantes para evitar cualquier infiltración de levadura de pecado en nuestras iglesias.

IV. La Resurrección (15).

El apóstol ocupa toda su atención en el capítulo 15 de esta carta para tratar sobre la doctrina de la resurrección. ¿Causas? Según el verso 12 algunos no aceptaban esta verdad. Siendo doctrina fundamental, el apóstol la discute ampliamente. Este capítulo es considerado como la mejor exposición sobre este tema.

1. Evidencias de la resurrección (vrs. 3-9).
 - (a) Muerto y resucitado conforme a las profecías (Salmos 16:8-11).
 - (b) Aparecimientos: a Cefas, a 500, a los apóstoles.
 - (c) Pablo testigo personal (v. 6).
2. La resurrección, espina dorsal de la predicación (vrs. 14-17).
3. El misterio de la resurrección (vrs. 35-38).
4. La resurrección, símbolo de victoria (v. 57).

—Roberto Moreno C.

En ti habla el Señor
al hombre perdido,
con acento de amor:
"Yo por tí he sufrido."

Y dices: "Serás feliz,
siguiendo al Señor;
no tendrás deslíz
ni condenación."

Sigue tu camino,
anuncia sin cesar
guiando al peregrino
a la playa celestial.

¡Oh Biblia bendita,
mensaje de Dios,
que al alma le indica
de Cristo ir en pos!

—J. B. Pisani

Alguien Murió Por Ti

Por Oswald J. Smith

ERA de noche. Un día más había pasado y todo había quedado quieto. Pero la oscura celda que ocupaba Barrabás era la misma, fría y húmeda a la que había sido echado meses antes. Sólo de vez en cuando parecía sentirse el calor de un rayito de sol que penetraba hasta la profundidad de la prisión. Pero aún este rayito no podría describirse como luz, sólo disminuía tenuamente la oscuridad.

No obstante, esta noche era diferente de las demás puesto que ella presagiaba la desgracia y la muerte de uno que esperaba su ejecución como última sentencia. Era esta la última noche para él, y esto no escapaba de su memoria. Su carrera tocaba a su fin. Su vida de crímenes había terminado.

Pero muy en lo apartado de una esquina el hombre meditaba. Unas pocas horas más y todo habría terminado. Pero, ¿deveras terminaría? En la madrugada oiría los pasos de los guardias al atravesar el corredor. En seguida habría una pausa al acercarse los guardias a la puerta de su celda. La llave haría su ruido característico, el picaporte daría su sonido y la pesada puerta se abriría de par en par. A él, lo llevarían arrastrado hasta el lugar de la ejecución y lo enclavarían

en la cruz. Ya allí, por varias horas sufriría la agonía más desgarradora y mortal que la ingenuidad romana había concebido, expuesto a la vista del público y a la curiosidad de un populacho indiferente. Barrabás así tendría que pagar la pena de sus crímenes.

Ya en la madrugada, efectivamente oyó los pasos del carcelero acercándose por el corredor. La llave entró en la cerradura. El picaporte cayó pesadamente y en un instante la sólida y pesada puerta se abrió de par en par. Barrabás quedó encogido todavía en el rincón de su celda. Pero hasta allí terminaron las cavilaciones suyas de la noche anterior.

—Barrabás, ¿ya supiste?—La voz del guardia parecía resonar jubilante y alegre.

—¿Qué?—contestó el prisionero en tono desdenoso y amargado. —Lo único que sé es que este es el día de mi ejecución y que tú has venido para llevarme al lugar donde he de ser crucificado por causa de mis delitos.—Y quedó todavía acurrucado contra la húmeda y fría pared.

—Ah, pero es que no sabes—replicó el guarda en tono todavía triunfante. —Escucha, Barrabás: “Alguien murió por ti.”

—¿Alguien murió por mí? ¿Qué quieres decir con eso?

—Ven conmigo, y te enseñaré, Barrabás.

A través de la puerta, por el largo corredor, pasando numerosas celdas, hacia la calle y más allá de las murallas de Jerusaem, los dos se abrieron paso mientras el carcelero a toda prisa, casi halaba a su prisionero. Finalmente se detuvieron.

—¿Ves aquella cruz?—le preguntó mientras ponía un brazo suyo sobre el hombro del otro y con la otra mano señalaba a la distancia con rumbo hacia una colina.

El condenado miró, pero pasaron algunos momentos antes de que pudiera comprender la escena que aparecía ante su vista. Al fin dijo:

—Sí, ya veo, pero se ven allí tres, ¿no es así?

—¿Ves la del centro?

—Sí.

—Pues bien, Barrabás, esa cruz del centro fué puesta para ti. Allí debiste haber muerto esta mañana.

Poco a poco la luz del entendimiento principió a brillar en la entenebrecida mente del prisionero.

—¿Quieres decir que ese Hombre murió en mi lugar?

—Sí, Barrabás, por ti. ¿No te dije que alguien había muerto por ti?

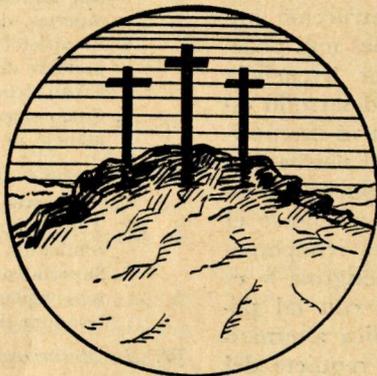
—¿Será posible? ¡Morir por mí, en mi lugar! Esa cruz fué hecha para mí. No obstante, El murió en mi lugar. ¡No lo entiendo! No sé por qué lo hizo. Pero lo hizo y no tengo más que creerlo. El ha muerto segura y enteramente por mí.

—Sí, Barrabás, por ti.

.....
Sí, y por ti también, amigo pecador. Jesucristo el Hijo de Dios, Fué a la cruz para morir por ti como murió por Barrabás. El murió en tu lugar.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en El cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

¿No es ésta una buena noticia? Mereces la muerte, pero no tienes por qué morir. Debes pagar la pena de tus pecados, pero Otro la ha pagado ya por ti. Sí, Alguien murió por ti y ese Alguien es el mismísimo Hijo unigénito de Dios. ¿Le aceptarás como tu precioso Salvador?



Qué es la Santidad

TODOS los que estudian la Palabra de Dios sinceramente llegarán a la convicción que no basta llamar al Señor, "Señor," sino que hay que hacer su voluntad, que es vivir una vida santa y ser "perfectos." Dios ha hecho provisión para esta obra en el corazón del creyente. Al alcance de esa meta de "perfección cristiana," deben estar encaminados todos los más profundos anhelos de un creyente.

Con frecuencia los hermanos se preguntan, ¿qué es una vida de santidad? Esta pregunta latía por mucho tiempo en mi corazón. Pero entre las muchas respuestas que busqué entre los que habían alcanzado esta grande bendición, ninguna otra me ha sido más satisfactoria que la dada en su testimonio personal por el doctor S. L. Brengle.

Cuéntanos que el 9 de enero de 1885, a eso de las 9 de la mañana en el momento en que se encontraba orando en su habitación, Dios santificó su alma. En seguida salió a la calle para hacer confesión a otros de lo que sentía en su corazón. "Esa confesión—dice en sus propias palabras—sirvió para derribar los puentes tras mí. Ya no podía retroceder. Tenía que avanzar. Dos mañanas después de eso, acababa de levantarme de mi lecho, y leía algunas de las palabras de Jesús, cuando El me dió tal bendición que yo jamás había siquiera soñado que fuese posible que un hombre recibiera mientras se hallara aquí. Fué un cielo de amor el que descendió a mi corazón. Salí a dar una vuelta por el parque de Boston y tal era el gozo que embargaba mi alma, que lloré mientras alababa al Señor. ¡Oh, cuánto le amé! En aquella hora conocí a Jesús y le amé hasta que me pareció que mi corazón iba a partirse henchido de amor. Amé las golondrinas, los perros, los caballos, los erizos que había en los árboles, amé a las personas desconocidas que me pasaban por el camino, amé a los paganos, amé a todo el mundo.

"¿Queréis saber qué es la santidad? El amor puro. ¿Queréis saber qué es el bautismo del Espíritu Santo? No es tan sólo un mero sentimiento; no es una feliz sensación que desaparece con la entrada de la noche. Es un bautismo de amor que cautiva todos los pensamientos y los sujeta al Señor, es lo que disipa todos los temores, consume toda duda e incredulidad, lo hace a uno manso y humilde de corazón; hace que uno odie lo impuro, la mentira y lo engañoso. La lengua lisonjera y todo lo malo; es lo que hace que el cielo y el infierno sean realidades eternas; es lo que hace que uno sea paciente y amable con los descarriados pecadores; es lo que hace que uno sea puro, apacible, fácil de aconsejar, lleno de compasión y de buenos frutos, sin parcialidad y sin hipocresía; es lo que hace que uno tenga ininterrumpida simpatía con el Señor Jesucristo en sus trabajos y dolores con el objeto de

restituir a Dios un mundo perdido y rebelde."

En estas expresiones hermosas de tan profunda experiencia, muchos han encontrado la contestación a la importante pregunta: ¿Qué es la santidad? Y como para completar la inequívoca contestación, el doctor Brengle nos cuenta lo que vivió después: "Cuando me ha dolido el corazón, El me ha consolado; cuando mis pies han estado a punto de resbalar, El me ha sostenido; cuando ha temblado mi fe, El me ha animado; cuando he estado muy necesitado, El me ha dado lo necesario; cuando he tenido hambre, El me ha alimentado; cuando he tenido sed, El me ha dado agua viva."

Hermano, si ya sabes lo que es esta experiencia, búscala con verdadera fe.

Esperanza que se Recibe, Pero no se Adopta

Nos referimos al informe del Comité Consultivo del Concilio Mundial de Iglesias reunido en Evanston, Illinois, en agosto anterior. Este Comité habría de dictaminar sobre el lema "Cristo, la Esperanza del Mundo," que se había seleccionado como pauta de la Segunda Asamblea Mundial.

Alguien ha dicho que con frecuencia la Asamblea asumió el papel de buscadora antes que de proclamadora de una verdad fundamental. De esta manera no sólo representó a la humanidad actual en su incertidumbre espiritual, sino que también reveló falta de experiencia espiritual profunda con uno de los postulados más grandiosos de la Iglesia Cristiana—el que tiene que ver con la segunda venida de Cristo.

Por tanto, en lugar de adoptar el informe, la Asamblea decidió "recibirlo" y enviarlo a las iglesias del Concilio haciéndoles saber el sentir de las discusiones y con la esperanza de que cada una de ellas se avocara al estudio del lema de acuerdo con sus situaciones y medio ambiente locales.

La razón de esta decisión fué que el informe, compuesto por un comité de teólogos de renombre y revisado dos veces, no satisfizo a nadie, ni siquiera a los que lo escribieron.

Parece que la mayor crítica relacionada con el informe estuvo no en lo que dijo, sino en lo que dejó de decir. La omisión más seria fué "la nota de afirmación y esperanza radiante que debe caracterizar toda declaración de la fe cristiana."

El Summum Bonum

EL amor de primera calidad es el sumo bien. Es amor que no ha sido mezclado con ninguna otra pasión del alma; es amor sin adulación o liga; es amor supremo, puro, absoluto. Es amor hacia Dios y hacia todo lo que El ama, equilibrado por odio de todo lo que es malo. Incluye en su gracia benigna a todos los hombres, sean santos o pecadores, amigos o enemigos.

Este amor divino nunca se agota. Nunca se acaba. Ningún insulto o afrenta puede hacerlo que se convierta en ira o desprecio, por muy profunda que sea la herida que se le ha inflingido. Las manos del amor persistente están atadas a veces porque un arbitrio rebelde no se rinde; pero el amor paciente lamenta su pérdida. Sufre por largo tiempo y es bondadoso aun mientras la destrucción total del juicio terrible se administra al pecador que no se arrepiente.

El amor puro y perfecto es una virtud rara. Su escasez aumenta su valor. Si el oro fuera tan común como el barro, su valor casi sería tan bajo como el de éste. Si fuera tan fácil encontrar diamantes como lo es encontrar pedernales, perderían todo su valor. El amor que todo lo sufre es tan raramente encontrado como el oro o los diamantes.

El ejemplo clásico del mundo se ve en el Calvario. Allí el Padre Eterno mojó su pluma en la sangre de su Hijo unigénito y escribió: "Dios es amor," en un idioma universal. Allí, en medio de los falsos testigos, los asesinos sedientos de sangre, los cobardes, los oficiales que querían salvarse a ellos mismos, los traidores, los que le negaron, los desertores, Jesús oró: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen."

Bajo circunstancias comparables, San Esteban, con su rostro brillando como la faz de un ángel, oró: "Señor, no les imputes este pecado."

Cristo enseñó: "Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen . . . Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (Mateo 5:44-48).

Por G. B. Williamson, D.D.